

**CONDUCTA PROSOCIAL EN EL DEPORTE Y LA ACTIVIDAD FÍSICA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA****Manuel Martí-Vilar, Francisco González-Sala, Alberto J. Domínguez****Universitat de València, España**

**RESUMEN:** El objetivo del presente trabajo es ver la relación e influencia existente entre la práctica deportiva y la conducta prosocial a través de una revisión sistemática de la literatura publicada desde 1900 a 2018 en las bases de datos Web of Science, Scopus, Dialnet, Researchgate y Pubmed, revisándose un total de 57 trabajos. Los predictores hallados son factores sociodemográficos, contextuales y los intervinientes, cobrando especial relevancia el clima motivacional de implicación a la tarea y el estilo del entrenador de apoyo a la autonomía en una mayor aparición de conductas prosociales en el contexto deportivo. Estos resultados proporcionan herramientas para elaborar programas de intervención que favorezcan las conductas prosociales y disminuyan las antisociales y demuestran que el contexto social es la variable más importante en la dirección de conductas morales y sobre las que más deben trabajar los psicólogos deportivos, considerando estas variables influyentes en el diseño de programas deportivos.

**PALABRAS CLAVE:** Comportamiento moral, Prosocialidad, Motivación, Deporte

**PROSOCIAL BEHAVIOUR IN SPORTS AND PHYSICAL ACTIVITY: A SYSTEMATIC REVIEW**

**ABSTRACT:** The aim of the following paper is to observe the existing relationship and influence between sports practicing and prosocial behaviour through a systematic literature review published from 1900 to 2018 using databases such as Web of Science, Scopus, Dialnet, Research gate and PubMed, checking a total of 57 studies. Predictors found are sociodemographic, contextual and intervening factors; taking into special consideration the motivational climate of involvement to the task and the style of the coach in support of autonomy in a greater appearance of prosocial behaviour in the sporting context. These results provide tools to create intervention programmes in order to favour prosocial behaviour and to decrease antisocial behaviour; and they show that social context is the most important variable in the direction of moral behaviours and on which more sports psychologists should work, considering these influential variables in the design of sports programmes.

**KEYWORDS:** Moral behaviour; Prosocial behaviour; Motivation, Sports

**CONDUTA PROSOCIAL NO ESPORTE E NA ATIVIDADE FÍSICA: UMA REVISÃO SISTEMÁTICA**

**RESUMO:** O objetivo do presente trabalho é ver a relação e influência existente entre a prática esportiva e a conduta prosocial por meio de uma revisão sistemática da literatura publicada de 1900 a 2018 nas bases de dados Web of Science, Scopus, Dialnet, Researchgate y Pubmed, revisando-se um total de 57 trabalhos. Os preditores achados são fatores sócio-demográficos, contextuais e os intervinientes, cobrando especial relevância o clima motivacional de implicação à tarefa e o estilo do treinador de apoio à autonomia em um maior surgimento de condutas prosociais no contexto esportivo. Estes resultados proporcionam ferramentas para elaborar programas de intervenção que favoreçam as condutas prosociais e diminuam as antissociais e demonstram que o contexto social é a variável mais importante na direção de condutas morais e sobre as que mais devem trabalhar os psicólogos esportivos, considerando estas variáveis influentes no desenho de programas esportivos.

**PALAVRAS CHAVE:** Comportamento moral; Prosocialidade; Motivação; Esporte

Manuscript recibido: 16/03/2019  
Manuscript aceptado: 08/05/2019

Dirección de contacto: Manuel Martí Vilar, Avgda Blasco Ibañez, 21. Dept. Psicología Básica. Facultat de Psicologia. Universitat de València. CP: 46010-Valencia, España.  
Correo-e: Manuel.Marti-Vilar@uv.es

Los efectos que conlleva la actividad deportiva sobre la salud biopsicosocial son estudiados por diferentes disciplinas profesionales, entre ellas la Psicología (Márquez, 1995). Gracias al deporte se desarrollan valores y aspectos morales (Boardley y Kavunssanu, 2009), fomentando el desarrollo de las habilidades sociales (Samalot-Rivera y Porretta, 2013), el respeto mutuo, la cooperación, la tolerancia o la identificación de las diferentes emociones que se dan en este contexto, diferente al que se da en la vida diaria (Bailey, 2006). La aplicación de programas deportivos aumenta la prosocialidad, el razonamiento moral y reduce la aparición de conductas antisociales (Choi, Johnson y Kim, 2014; Gano-Overway, et al., 2009; Moreau, et al., 2014; Nathan, et al. 2013, Parise, Pagani, Cremoscoli y Lafrate, 2015; Ruiz, Graupera, Moreno y Rico, 2010).

El estudio del comportamiento ético-moral es una cuestión que ha atraído la atención sobre las prácticas físicas y deportivas de los atletas y el alumnado en los contextos de actividad física y el deporte. La actuación moral, con el razonamiento moral como factor fundamental, ha adquirido importancia en el ámbito de la actividad física, aumentando las investigaciones acerca de la conducta moral (prosocial y antisocial) y el razonamiento en los contextos deportivos (Gutiérrez y Vivó, 2005). Las conductas prosociales son acciones sociales positivas que favorecen a otras personas o grupos (Martí-Vilar, 2008; Martí-Vilar, Serrano-Pastor y González-Sala, 2019) sin embargo, puede que aumenten la probabilidad de una reciprocidad positiva (Marín, 2009). Estos comportamientos morales se observan en el contexto: felicitar a otro jugador

por una buena acción, cooperar con compañeros o disculparse por una mala acción.

Las conductas antisociales son acciones con intención de provocar daños, perjuicios o despreñar a otros individuos, buscando conseguir consecuencias negativas (Kavussanu, 2006), como hacer trampas, fingir una caída o una lesión. Se investigan los factores predictores de estas conductas en el contexto deportivo, para conocer aquellos factores que predisponen a un tipo u otro de conductas. Muchos de los estudios acerca de la moralidad están basados en la Teoría Socio-Cognitiva del Pensamiento Moral (Bandura, 1991), defendiendo que la anticipación de consecuencias personales y sociales provocan una regulación de la conducta humana. El factor más estudiado es la desvinculación moral (Hodge y Lonsdale, 2011; Kavussanu, Ring y Kavanagh, 2015).

El contexto social donde se desenvuelven los jugadores repercute en el desarrollo moral. El entrenador y el maestro de Educación Física son representativos y fomentan el clima motivacional por su influencia en el desarrollo moral de deportistas y alumnado. El clima motivacional (Ames, 1992) hace referencia al ambiente creado por el entrenador o el maestro, diferenciando entre el clima motivacional de implicación al ego, vinculado con el reconocimiento social, los sentimientos de presión o la desvinculación moral; y el clima de implicación a la tarea, fomentando la motivación intrínseca. Estas variables repercuten en el desarrollo de las conductas morales.

Los comportamientos prosociales, antisociales y las variables sociodemográficas están relacionadas en el ámbito deportivo. En los hombres se dan más conductas antisociales. No hay diferencias significativas entre ambos sexos en cuanto a la cantidad de conductas prosociales (Rutten, et al., 2007). Las conductas nocivas se incrementan con la edad, reduciéndose las conductas adecuadas (Vansteenkiste, et al., 2014).

Se han desarrollado programas de intervención deportivos para promover los predictores positivamente influyentes en la realización de conductas favorables y disminuir la probabilidad de aquellos que propician la aparición de conductas antisociales. Gutiérrez y Vivó (2005) implantaron un programa educativo, a una muestra de 120 escolares que tenían entre 15 y 16 años, basado en dilemas morales asociados al contexto deportivo impartido en la Educación Física escolar. Observaron que había cambios hacia niveles de razonamiento moral superiores, modulando el comportamiento posterior.

Conocer los factores que predisponen a mantener una conducta prosocial en el deporte facilitará a los psicólogos deportivos y escolares la elaboración de programas para poder controlar las variables intervinientes del proceso. Se pretende que los participantes alcancen un desarrollo moral óptimo en un entorno deportivo que lo favorezca, facilitando conocimientos para evitar conductas antisociales.

## METODOLOGÍA

### Materiales y procedimiento

La revisión sistemática efectuada se basó en la metodología PRISMA (Moher, Liberati, Tetzlaff, Altman, Group, 2009). Se realizó en las bases de datos Web of Science (WoS), Scopus, Dialnet, Researchgate y Pubmed entre 1900 y 2018, incluyendo los términos "prosocial\*", "social cooper" y "moral development", combinados con los descriptores "sport\*" y "physical education". Se descartaron los términos "altruism", "behaviour" y "cooperation", por no ceñirse al tema. La búsqueda se realizó en enero de 2019. Los criterios de inclusión fueron:

- Artículos científicos como tipología documental.
- Procedentes de cualquier país, institución y autor, entre 1900-2018.
- Escritos en inglés o español.
- Tener como objetivo la relación entre deporte y prosocialidad.

## RESULTADOS

El número de trabajos empleados en la presente revisión sistemática fueron 57. Los trabajos publicados entre 2013-2018 fueron 30 (52.6%), siendo esta temática de creciente interés. Los países con publicaciones son 17 (tabla 1), siendo Reino Unido el que cuenta con más publicaciones (n=19), destacando Maria Kavussanu de la Universidad de Birmingham con 15 artículos. Predominan los deportes de equipo frente a los deportes individuales, y un contexto competitivo frente a un contexto escolar.

Insert Table 1 and Figure 1 here.

Tabla 1. Resumen de los artículos empleados en la revisión sistemática.

Autores y año	País	Muestra: Total y Edad	Contexto del estudio	Muestra: Deportes
Akelaitis et al. (2018)	Lituania	n=468 M=15.76 (DT=0.43)	12 colegio de educación general	Atletismo, no deportistas
Al-Yaaribi et al. (2018)	UK	n=358 M=14.48 (DT=2.19)	15 clubs de fútbol	Fútbol
Al-Yaaribi et al. (2016)	UK	Estudio 1 n=203 M=23.46 (DT=4.27) Estudio 2 n=281 M=25.01 (DT=6.88)	Equipos de fútbol de ligas regionales Equipos de competición	Estudio 1: Fútbol; Estudio 2: Baloncesto
Benson et al. (2018)	Canadá	n=100 M=13.2(DT=1.83)	7 equipos de competición	Hockey
Boardley et al. (2012)	Australia	Estudio 1 n=282 M=19.6 (DT=2.7) Estudio 2 n=452 M=21.1 (DT=3.6)	Deporte de competición Deporte de competición	Fútbol, hockey, rugby y baloncesto
Boardley et al. (2009)	UK	n=379 M=22.2 (DT=6.5)	Equipos deportivos	Hockey y netball
Boardley et al. (2010)	UK	n=307 M=21.4 (DT4.01)	Deporte de competición	Fútbol
Bortoli et al. (2012)	Italia	n=388 M=14.9 (DT=0.8)	Deporte de competición	Fútbol
Bruner et al. (2016)	Canadá	n=23 M=13.27 (DT=1.79)	Deporte de competición	Hockey hielo
Bruner et al. (2017)	Canadá	n=36 M=12.4 (DT=1.7)	9 equipos de competición	Hockey hielo
Bruner et al. (2014)	Canadá	n= 329 M= 15.88 (DT=1.25)	26 equipos deportivos de escuelas de Educación Secundaria	Baloncesto, fútbol, hockey, rugby, fútbol americano y lacrosse
Carreres-Ponsoda et al. (2012)	España	n=363 M=14.4 (DT=1.65)	Escuelas públicas	Deporte y otras actividades extraescolares
Chen et al. (2016)	China	n= 203 M=19.0 (DT=2.6)	Deporte de competición	Atletas
Fraille (2010)	Chile, España, Francia, Italia y Portugal	n=920 M=12.00	Diferentes escuelas de España, Francia, Portugal, Italia	Deporte escolar.
Gano-Overway et al. (2009)	EUA	n=395 M=11.8 (DT=1.54)	Campus deportivo	Grupo multiétnico Programa deportivo de verano
Gonçalves et al. (2010)	Portugal	n=482 M=14.2 (DT=0.86)	Equipos escolares y equipos de competición	Atletismo en pista y campo, bádminton, piragüismo, judo...
Gutiérrez et al (2005)	España	n=120 (15-16 años)	Escuelas de Educación Secundaria	Educación física escolar (ESO)
Hodge et al. (2011)	Nueva Zelanda	n=292 M=19.5(DT=1.6)	Deporte competitivo universitario	Netball, fútbol, hockey hierba, ciclismo, atletismo en pista y campo.
Hodge et al. (2015)	Nueva Zelanda	Estudio 1 n=291 M=19.52 (DT=1.69) Estudio 2 n=272 M=19.49 (DT=1.54)	Deporte competitivo universitario Deporte competitivo	Estudio 1: Deportes individuales y de equipo Estudio 2: Deportes de equipo
Jacobs et al. (2013)	Holanda	n=158	Escuelas de Educación Secundaria	Profesores de educación física
Kavussanu et al. (2017)	UK			Revisión sistemática
Kavussanu, Stanger et al. (2015)	UK	Estudio 1 n=866 M=21.12 (DT=4.57) Estudio 2 n=246 M=20.22 (DT=2.68) Estudio 3 n=86 M=18.85 (DT=1.13)	Equipos deportivos universitarios Estudio 3: Practicantes de deporte y alumnos ciencias del ejercicio	Fútbol, Rugby, netball, hockey hierba, baloncesto, lacrosse, fútbol americano, korfbal.

Kavussanu, Ring et al. (2015)	UK	$n=34$ (17-56 años)	Equipos de competición	Rugby y baloncesto (deportistas con discapacidad)
Kavussanu et al. (2013)	UK	Estudio 1 $n=331$ $M=20,1(\pm 1.65)$ Estudio 2 $n=372$ $M=19,8(\pm 1.53)$	Deporte universitario	Rugby, fútbol, hockey, fútbol americano, baloncesto, netball y lacrosse
Kavussanu, et al (2009)	UK	$n=464$ $M=23.0$ (DT=6.0)	46 equipos de fútbol	Fútbol
Kavussanu (2006)	UK	$n=325$ $M=14.58$ (DT=1.68)	24 equipos de fútbol	Fútbol
Kavussanu et al. (2006)	UK	$n=313$ $M=14.59$ (DT=1.68)	Equipos de fútbol	Fútbol
Lameiras et al. (2017)	Portugal	$n=158$ $M= 24.1$ (DT=4.6)	Deporte profesional y semi-profesional	Fútbol, rugby, balonmano, baloncesto, fútbol sala
Lameiras et al. (2014)	Portugal	$n=158$ $M=24.1$ (DT=4.6)	Deporte profesional y semi-profesional	Fútbol, rugby, balonmano, baloncesto y futbol sala
Lee et al. (2008)	UK	Estudio 1 $n=491$ $M=13.42$ (DT=1.03) Estudio 2 $n=892$ $M=13.89$ (DT=1.05)	Escuelas y clubs deportivos 22 clubs deportivos	Escolares o clubs de secundaria Deportes individuales o en equipo
Leo et al. (2015)	España	$n=1897$ $M=12.49$ (DT=1.76)	Clubs deportivos	Baloncesto, balonmano, fútbol y vóley.
Linver et al. (2009)	EUA	$n=1.711$ $M=13.8$ (10-18 años)	Escuelas de educación	Estudio longitudinal. Deportes y otras actividades
Lucidi et al (2017)	Italia	Estudio 1 $n=314$ $M=14.36$ (DT=1.50) Estudio 2 $n=90$	Torneo Internacional de Tenis	Tenis
Moeijes et al. (2017)	Alemania	$n=2062$ (8-12 años)	Escuelas de Educación Primaria	Estudiantes de cuarto y quinto grado de primaria
Moeijes et al. (2018)	Alemania	$n=695$ (8-12 años)	29 escuelas de Educación Primaria	Estudiantes de cuarto grado de primaria
Ntoumanis et al. (2008)	UK	$n=314$ $M=19.67$ (DT=1.59)	Equipos deportivos	Fútbol, hockey, rugby, atletismo y natación.
O'Donnell et al. (2018)	Australia	$n=1816$ $M=15.05$ (DT=1.04)	34 escuelas	Estudiantes de 9 y 11 grado
Pelegrín Muñoz et al (2010)	España	$n=507$ $M=11.24$ (DT=1.57)	Centros educativos públicos	Fútbol, voleibol y danza
Rus et al. (2014)	Rumania	$n=148$	Escuelas de Educación Secundaria en áreas rurales y urbanas	Profesores de educación física y deporte
Rutten et al. (2011)	Holanda	$n=439$ $M=15.3$ (DT=1.4)	Deportistas de competición	Fútbol, baloncesto, atletismo, taekwom-do
Rutten et al. (2008)	Holanda	$n=331$ $M=14.0$ (DT=2.0)	11 clubs de fútbol	Fútbol
Rutten et al. (2007)	UK	$n=260$ $M=14.8$ (DT=1.5)	10 clubs deportivos	Fútbol y natación
Sage et al (2008)	UK	$n=180$ $M=14.1$ (DT=1.8)	Escuelas y clubes deportivos	Fútbol
Sage et al. (2007)	UK	$n=365$ $M=13.4$ (DT=1.8)	30 escuelas y clubes deportivos	Fútbol
Sage et al. (2006)	UK	$n=210$ $M=25.0$ ( $\pm 6$ años)	Equipos competitivos semiprofesionales y aficionados	Fútbol
Samalot-Rivera et al (2013)	EUA	$n=6$ $M=14.3$ (10-17 años)	Centro de Educación Especial	Niños con desorden emocional y conductual
Sánchez- Oliva et al. (2012)	España	$n=216$ $M=15.2$ (DT=1.28)	12 equipos de 2ª división Autonómica	Fútbol
Sánchez Oliva et al. (2011)	España	$n=97$ $M=14.2$ (DT=1.23)	Equipos federados de categorías infantiles	Fútbol
Sheehy et al. (2015)	Nueva Zelanda	$n=147$ $M=46.18$ (30-60 años)	Participantes Master Games	Netball, fútbol, hockey hielo y baloncesto
Shields et al. (2018)	EUA	$n=1066$ $M=20.41$ (DT=1.6)	Deportistas de competición	Beisbol, softball, baloncesto, lucha
Stanger et al. (2012)	Reino Unido	Estudio 1 $n=251$ $M=20.20$ (DT=2.66) Estudio 2 $n=76$ $M=19.33$ (DT=0.64)	Equipos deportivos Deporte universitario y estudiantes de ciencias del ejercicio	Fútbol, balonmano, hockey, rugby, baloncesto, korfbal, lacrosse
Stanger et al. (2018)	UK	$n=275$ $M=13.69$ (DT=1.90)	Equipos deportivos y escolares	Fútbol, baloncesto, rugby, hockey hierba, fútbol americano
Traclet et al. (2011)	Suiza	$n=30$ $M=19.23$ (DT=2.49)	6 equipos de ligas regionales	Fútbol
Traclet et al. (2015)	Suiza	$n=202$ $M=23.86$ (DT=4.52)	18 equipos de ligas nacionales y regionales	Fútbol y hockey hielo
Van Lange et al. (2018)	Holanda	Estudio 1 $n=107$ $M=14.27$ (DT=2.35) Estudio 2 $n=366$ $M= 14.39$ (DT=2.24)	4 equipos de futbol locales	Fútbol
Vansteenkiste et al. (2014)	Bélgica	$n=67$ $M=19.45$ (DT=5.13)	Equipos deportivos de áreas urbanas	Voleibol
Wagnsson et al (2016)	Suecia	$n=213$ $M=17.01$ (DT=0.90)	Escuelas de Secundaria	Fútbol

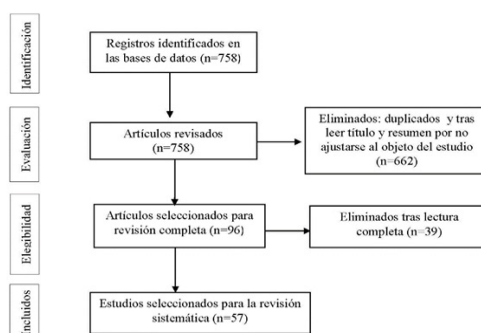


Figura 1. Diagrama representativo del procedimiento empleado en la búsqueda sistemática.

### Conductas morales en el deporte

Estos estudios miden la frecuencia con la que se dan las conductas prosociales y antisociales en el contexto deportivo de competición y escolar. Se mide la percepción de los deportistas y el alumnado en relación a la asiduidad en el ámbito deportivo; los comportamientos antisociales son más frecuentes y de mayor intensidad que las conductas prosociales, existiendo una alta probabilidad de aparición de interacciones antisociales. Estas son inferiores a las conductas prosociales (Gano-Overway et al., 2009; Kavussanu, 2006; Kavussanu, Seal y Phillips, 2006; Sage, Kavussanu y Duda, 2006; Rutten, et al., 2007, 2008, 2011; Sage y Kavussanu, 2007, 2008; Kavussanu, Stamp, Slade y Ring, 2009; Boardley y Jackson, 2012; Sánchez-Oliva, et al., 2012), aun cuando se trata de jugadores con discapacidad (Kavussanu, Ring y Kavanagh, 2015), si bien, en el caso de estos últimos, cuando existen trastornos emocionales y/o de conducta el mantenimiento y la generalización de las conductas prosociales es menor (Samalot-Rivera y Porretta, 2013).

Los jugadores realizan mayor cantidad de conductas prosociales y menor de conductas antisociales cuando el receptor es un compañero de equipo que cuando es un adversario (Bruner, Boardley y Côté, 2014; Boardley y Kavussanu, 2009).

Aparecen más conductas morales en el contexto deportivo que en el universitario (Kavussanu, Boardley, Sagar y Ring, 2013). En el caso de los adolescentes, las conductas prosociales son mayores entre los que practican deporte frente a los que no lo practican (Akelaitis y Lisinskiene, 2018).

### Factores sociodemográficos

La edad de los jugadores está relacionada con el comportamiento moral (Kavussanu, et al., 2006; Sage, et al., 2006; Vansteenkiste, et al., 2014) afirmando que conforme aumenta la edad, se reduce la frecuencia de comportamientos prosociales, aumentando los comportamientos antisociales. Lameiras, Almeida y García-Más (2014) demostraron que la edad correlacionaba significativamente con el clima motivacional percibido y la orientación disposicional, influyendo éstas en la conducta moral. A mayor edad, mayor clima de implicación al ego y mayor orientación al ego. Estas variables predicen la futura conducta antisocial.

No existen diferencias respecto a cuestiones de sexo en las interacciones prosociales, como el compromiso o acuerdo entre jugadores (Kavussanu et al., 2009); mientras que en conductas antisociales puntúan significativamente menos las mujeres que los hombres, independientemente hacia quién/es estén dirigidas (Gonçalves, et al., 2010; Pelegrín, et al., 2010, Rutten, et al., 2007; Stanger, Kavussanu, Boardley y Ring, 2012; Vansteenkiste, Mouratidos, Van Riet y Lens, 2014). Para Van Lange, et al. (2018) las mujeres presentan mayores conductas de ayuda que los hombres, independientemente si la situación competitiva es positiva-ir ganando-o negativa-tener un resultado ajustado. Akelaitis y Lisinskiene (2018) encuentran diferencias en función del sexo según el tipo de comportamiento prosocial, si bien no hay diferencias en el conjunto de conductas prosociales.

Cuando las variables sexo y tipo de conducta se vinculan con el contexto, se afirma que las conductas prosociales y antisociales aparecen con mayor frecuencia en el entorno deportivo que en el universitario, puntuando las mujeres de manera similar en conducta prosocial en el ámbito deportivo y

mayores puntuaciones de los hombres en el ámbito universitario. Mientras que, en la conducta antisocial, las mujeres puntúan por debajo en el ámbito deportivo y por encima en el universitario (Kavussanu, et al. 2013). Para Akelaitis y Lisinskiene (2018), el sexo influye en las conductas prosociales, puntuando más alto las mujeres en habilidades emocionales y habilidades sociales.

Dos artículos reflejan la existencia de una correlación significativa y positiva entre la actitud prosocial y la experiencia deportiva de los jugadores (Kavussanu et al., 2009; Sage y Kavussanu, 2007).

Rutten, et al. (2007, 2011) encontraron que el tipo de deporte correlaciona negativamente con la frecuencia en la que aparecen conductas antisociales, dándose más en deportes colectivos, y que los jóvenes presentan menos conductas antisociales cuando practican deporte, siendo más respetuosos, sensibles y considerados, en comparación con los que no realizan deporte. Comprobaron si existían diferencias significativas entre los deportes de medio y alto contacto, como baloncesto y fútbol americano. Verificaron que el grado de contacto de los diferentes deportes sí influye en la frecuencia de aparición de conductas prosociales y antisociales. Comparado con los deportes de medio contacto, los de alto contacto presentan mayor frecuencia de conductas antisociales y menor de prosociales (Kavussanu, et al., 2013).

Para alcanzar grados de prosocialidad más satisfactorios, es necesario combinar la práctica deportiva con la realización de otras actividades constructivas contribuyentes al desarrollo positivo (Carreres-Ponsoda et al., 2012; Linver, Roth y Brooks-Gunn, 2009; Pelegrín, Garcés y Cantón, 2010).

El bajo nivel socioeconómico y educativo, la pertenencia a minorías sociales, el número elevado de horas dedicadas al deporte y la externalización de comportamientos problemáticos mantienen una relación positiva con la prosocialidad (Rutten, et al., 2007, 2011).

Para Moeijes, et al. (2017) y Moeijes, van Busschbach, Booscher y Twisk (2018) a mayor frecuencia de práctica deportiva disminuyen los problemas emocionales y con los iguales aumentando la conducta prosocial, especialmente en niñas. Según O'Donnell y Barber (2018) no hay relación entre intensidad deportiva y problemas de conducta cuando los compañeros de equipo presentan un riesgo bajo o moderado de presentar problemas de conducta, independientemente del grado de prosocialidad de los iguales. El resultado que tengan los jugadores en la competición correlaciona con la conducta, siendo la victoria un predictor positivo de la aparición de comportamientos prosociales hacia los compañeros de equipo (Vansteenkiste, et al., 2014).

### Factores contextuales

Estos factores tienen repercusiones en el pensamiento moral y el comportamiento (Bandura, 1987). La influencia del contexto será aquella en la que el entrenador o el maestro de Educación Física fomentan un tipo de contexto concreto, entonces los jugadores o aprendices llevan a cabo conductas adaptadas para la consecución de estos objetivos, influyendo el clima motivacional percibido en la conducta realizada.

Un clima motivacional dirigido a la tarea correlaciona positivamente con las conductas prosociales, mientras que el clima de implicación al ego correlaciona positivamente con la aparición de conductas antisociales (Al-

Yaaribi y Kavussanu, 2018; Gano-Overway, et al., 2009; Kavussanu, 2006; Kavussanu, et al., 2006; Kavussanu, et al., 2009; Boardley y Kavussanu, 2009; Sage y Kavussanu, 2008; Sánchez-Oliva, et al., 2012; Stanger, Backhouse, Jennings y Mckenna, 2018). Esta última relación no aparece en el estudio de Bortoli, Messina, Zorba y Robazza (2012) aspecto que puede ser explicado por el número de temporadas que llevan los deportistas en un mismo equipo, siendo mucho menor en el caso del estudio de Bortoli y col (2012) frente al estudio de Kavussanu (2006).

La aparición de conductas prosociales en los compañeros de equipo se relaciona a su vez en cómo estos se relacionan con los compañeros y con la identidad como grupo, de tal forma que cuando uno experimenta mayores conductas prosociales por sus compañeros de equipo éste a su vez manifiesta más conductas prosociales hacia los otros (Benson y Bruner, 2018). Una orientación de apoyo hacia el compañero, como por ejemplo "no pasa nada, lo seguimos intentando, sigamos esforzándonos" fomenta más conductas prosociales y menos negativas, siendo la identidad social mayor, frente a una orientación dirigida al resultado en la que se dan más conductas antisociales físicas y verbales con los iguales (Bruner, Boardley, Allan, Forrest, Root y Côté, 2017).

En las conductas antisociales, si éstas son poco frecuentes no afectara a la identidad social, pero si la frecuencia de éstas es alta, se ve afectada (Bruner, Boardley, Allan, Root, Buckham, Forrest y Côté, 2016). Al-Yaaribi, Kavussanu y Ring (2016) apuntan un efecto positivo entre la conducta prosocial con los compañeros y el rendimiento, esfuerzo y disfrute, y una relación negativa de la conducta antisocial con el esfuerzo y rendimiento.

El estilo del entrenador dirigido al apoyo de la autonomía de sus deportistas correlaciona negativamente con la aparición de comportamientos antisociales y positivamente con el comportamiento prosocial (Hodge y Gucciardi, 2015; Kavussanu y Stanger, 2017; Rutten, et al., 2008, 2011; Sheehy y Hodge, 2008), hacia compañeros de equipo o adversarios (Hodge y Lonsdale, 2011; Kavussanu y Stanger, 2009; 2017), mediando en esta relación la motivación autónoma. En el caso de las conductas prosociales y en relación a las conductas antisociales, media tanto la motivación controlada como la desconexión moral (Chen, Wang, Wang, Ronkainen, Huang, 2016). El estilo controlador del entrenador se relaciona con actitudes morales inadecuadas (Hodge y Lonsdale, 2011; Ntoumanis y Standage, 2008). Leo, et al., (2015) incluyen en estas relaciones a los padres, los entrenadores y los compañeros, de forma que climas motivacionales orientados a la tarea se relacionan con conductas prosociales y aquellos orientados al dominio con conductas antisociales.

Otra manera de mantener bajos los niveles de comportamiento antisocial es conservar una alta calidad relacional entre jugador y entrenador, conllevando una elevada frecuencia de conducta prosocial en el contexto deportivo, sea cual sea el tipo de deporte practicado e independientemente de si es individual o de equipo (Rutten, et al., 2007). Cuando la conducta del entrenador tiene en cuenta las necesidades individuales del deportista y se adapta a las demandas de la situación, favorece la aparición de conductas prosociales (Lameiras, Martins, Lopes y Garcia-Mas, 2017).

Para Wagnsson, Stenling, Gustafsson y Augustsson (2016) en el caso de los padres, el clima motivacional iniciado por éstos influye en la toma de decisiones morales de los hijos en el deporte. En este sentido, un clima motivacional de aprendizaje y disfrute se relaciona con una mayor actitud prosocial, siendo más predictivos de las decisiones morales los climas percibidos en las madres que los percibidos en los padres (Wagnsson, et al. 2016).

### Factores intervinientes

Son las variables que intervienen en las actitudes morales deportivas. La orientación disposicional de meta viene influida por la percepción del clima motivacional de cada deportista o alumno. En todas las investigaciones analizadas, la orientación a la tarea es puntuada con un valor más alto respecto a la orientación al ego (Boardley y Jackson, 2012; Gonçalves, et al., 2010; Kavussanu, 2006; Kavussanu, et al., 2006; Lameiras, Almeida y García-Más, 2014; Sage y Kavussanu, 2008; Sage, et al., 2006; Vansteenkiste, Mouratidos, Van Riet y Lens, 2014).

La desvinculación moral se emplea cuando se quiere minimizar una

consecuencia emocional negativa para la realización de conductas nocivas o inapropiadas (Bandura, 1991). Por eso se ha tratado la desvinculación moral como un factor interviniente entre el entorno deportivo o de aula y las conductas que ocurren dentro de estos contextos. Una alta desvinculación moral correlaciona positivamente con un entorno de orientación al ego, un entrenador controlador, una motivación controlada y una necesidad de estatus; mientras que las conductas antisociales se explican por su mayor desconexión moral (Hodge y Gucciardi, 2015; Hodge y Lonsdale, 2011, Kavussanu, et al., 2013; Kavussanu, Ring y Kavanagh, 2015; Boardley y Kavussanu, 2009, Boardley y Kavussanu, 2010; Stanger, Kavussanu, Boardley y Ring, 2012; Tracllet, Moret, Ohl y Clemence, 2015). La desvinculación correlaciona con el comportamiento antisocial, siendo mayor su aparición en el contexto deportivo que en el universitario por su facilidad para desplazar la responsabilidad a los demás (Kavussanu, et al., 2013), como por ejemplo a los árbitros, principalmente cuando los actos son más negativos como agresiones instrumentales frente a conductas hostiles (Tracllet, Romand, Moret y Kavussanu, 2011), tolerándose más grupal que individualmente (Tracllet, Moret, Ohl y Clemence, 2015).

Otra investigación buscaba comparar los resultados entre jugadores sanos y los que tenían una lesión de médula espinal. Finalmente, se afirmó que los que tenían una lesión de médula espinal realizaban menos conductas antisociales en el juego debido a un menor nivel de desvinculación moral (Kavussanu, Ring y Kavanagh, 2015).

El índice de autodeterminación viene representado por el nivel de motivación. Los tres niveles de autodeterminación son la no motivación, motivación extrínseca y motivación intrínseca, ordenados de menor a mayor nivel (García, et al., 2012). El clima de implicación a la tarea predice un índice de autodeterminación elevado, aunque aparece a través de la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de autonomía y afiliación, todo relacionado positivamente con el comportamiento moral prosocial (Bruner, Boardley y Côté, 2014; Ntoumanis y Standage, 2008; Sage y Kavussanu, 2007; Sánchez-Oliva, et al., 2011, 2012). En cambio, el clima de implicación al ego puede dar lugar a sentimientos de presión, provocando un índice bajo de autodeterminación y la aparición de actitudes antisociales (Sánchez-Oliva, et al., 2012).

Existe una fuerte tendencia a la deseabilidad social, realizando con mayor frecuencia comportamientos prosociales y reduciendo los antisociales. Kavussanu (2006) concluye que ambas conductas están correlacionadas, mientras que Rutten, et al., (2007) observan que solamente correlaciona con la aparición de conductas prosociales.

El razonamiento moral y los valores morales mantienen una correlación positiva como predictor del comportamiento moral prosocial y negativa como predictor del comportamiento antisocial (Lee, Whitehead, Ntoumanis y Hatzigeorgiadis, 2008; Lucidi, et al., 2017; Rutten, et al., 2007, 2008; Shields, Funk y Bredemeier, 2018), jugando un papel relevante en esta relación las metas de orientación (Lucidi et al. 2017). Para Kavussanu, Stanger y Ring (2015) la anticipación de sentimientos de culpa en los practicantes disminuye la probabilidad de que estos participen en conductas antisociales. Rutten et al. (2011) encontraron diferencias en la fuerza de correlación entre el comportamiento y un alto razonamiento moral según el tipo de deporte practicado (individual o de equipo), siendo el comportamiento el que conlleva una menor frecuencia de actitudes antisociales y mayor de prosociales.

El fomento del desarrollo del razonamiento sociomoral por parte de los profesores de Educación Física y entrenadores. Esto produce una disminución del nivel de razonamiento preconventional (egocentrismo y beneficio propio), relacionado con un comportamiento antisocial y un aumento del convencional y postconventional, orientados al bien común - jugadores más respetuosos, empáticos, orientados al juego limpio, más habilidosos para resolver conflictos y con mayor pertenencia al grupo (Fraile, 2010; Gutiérrez y Vivó, 2005; Jacobs, Kroppers y Webb, 2013; Rus y Radu, 2014).

Cuando los entrenadores y los maestros de Educación Física tienen en cuenta a los jugadores y los alumnos para organizar el entorno deportivo se está promocionando una atmosfera moral positiva, favoreciendo la aparición de actitudes prosociales y evitando la aparición de conductas antisociales (Rutten y col. 2007, 2008, 2011). La transmisión de la actitud de juego limpio por parte del entrenador y el fomento de un entorno de respeto hacia los oponentes y

las normas, se relaciona con una menor frecuencia de conductas antisociales y una mayor presencia de conductas prosociales dentro del contexto deportivo (Rutten, et al., 2008, 2011).

### DISCUSIÓN

Las conductas prosociales y antisociales son dos dimensiones antagónicas de la moralidad en el deporte (Kavussanu, 2006). Por ello, hay que reconocer aquellos comportamientos que conlleven a la realización de un tipo de conducta u otra, para promoverlos o evitarlos en función de las consecuencias.

Se pretende vislumbrar los factores asociados a los comportamientos morales en el ámbito deportivo, causando impacto en el desarrollo moral y originando comportamientos prosociales y antisociales. La presencia de un tipo de conducta moral no excluye la aparición de otra, aunque predomine una sobre la otra.

Los estudios analizados centran su atención en la relación entre el sexo, la edad y las conductas deportivas morales, concluyendo que las mujeres incurrían con menor frecuencia en conductas inapropiadas, y por igual en conductas prosociales (Gonçalves, et al., 2010). A medida que los jugadores maduran, aumentan los comportamientos antisociales y se reducen los prosociales, aportando información acerca de los momentos en los que se debe realizar una intervención deportiva para un desarrollo del razonamiento moral adecuado, fomentando conductas prosociales y evitando antisociales. Se da una mayor frecuencia de conductas antisociales según el tipo de deporte y el nivel de contacto (Gonçalves, et al., 2010).

El clima motivacional percibido y el estilo del entrenador son determinantes en la aparición de comportamientos deportivos. Una de las personas más influyentes en la experiencia deportiva es el entrenador, que debe apoyar la autonomía y una alta calidad relacional entrenador-jugador (Hodge y Lonsdale, 2011; Hodge y Gucciardi, 2015; Kavussanu y Stanger, 2009, 2017; Rutten, et al., 2008, 2011; Sheehy y Hodge, 2008).

El apoyo a la autonomía debe ser el estilo adquirido por el entrenador a la hora de dirigir a sus deportistas, fomentando la regulación autónoma con su consecuente sensación de control y oportunidad, relacionándose positivamente con conductas prosociales (Hodge y Lonsdale, 2011).

La calidad relacional influye en el rendimiento de los deportistas y en el desarrollo de la conducta moral de los jugadores, asociándose con otras variables intervinientes. Se da una mayor frecuencia de conductas prosociales en aquellos jugadores que experimentan una alta calidad relacional (Rutten, et al. 2007).

El entrenador con estilo controlador causa un nivel bajo de motivación, mediada por una desvinculación moral que desemboca en actitudes antisociales hacia compañeros u oponentes, siendo mayor en los segundos (Boardley y Kavussanu, 2009).

El comportamiento antisocial y las teorías de metas de logro son los factores psicosociales más estudiados en la práctica deportiva y la docencia (Chacón, et al, 2018).

Es necesario desarrollar un clima motivacional de implicación a la tarea (Kavussanu y Boardley, 2009; Sage y Kavussanu, 2008), proporcionando a los deportistas una mayor satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de autonomía y afiliación, y obteniendo un elevado índice de autodeterminación (Sánchez-Oliva, et al., 2012). La orientación de los deportistas al ego conlleva a un alto sentimiento de presión, que conduce a un índice de autodeterminación bajo o motivación extrínseca, llegando en algunos casos a la no motivación (Sánchez-Oliva, et al., 2012), a un razonamiento moral bajo o preconvencional y a una búsqueda de alto estatus (Sage y Kavussanu, 2007); promoviendo conductas inapropiadas en el terreno de juego.

La repercusión del comportamiento sociomoral juvenil a través del deporte ha sido estudiada en diferentes artículos (Nathan, et al., 2013). El aumento de las conductas prosociales o disminución de los comportamientos disruptivos son resultados positivos obtenidos tras la implantación y comparación de programas deportivos (Choi, Johnson y Kim, 2014; Gano-Overway et al., 2009; Gutiérrez y Vivó, 2005; Moreau, et al., 2014; Nathan, et al. 2013, Parise, Pagani,

Cremscoli y Lafrate, 2015; Ruiz, Graupera, Moreno y Rico, 2010), si bien en el caso de alumnos con desórdenes emocionales y conductuales se requiere de intervenciones más a largo plazo a la hora de mantener los efectos positivos de estos programas fuera del contexto escolar (Samalot-Rivera y Porretta, 2013). En todos los trabajos analizados, se fomenta la prosocialidad, concluyendo que el deporte repercute en el comportamiento prosocial y el desarrollo moral.

Cabe destacar la importancia del clima contextual y de la actitud del entrenador, que influyen en las actitudes relacionales. Se considera importante la correcta formación de los entrenadores y de programas educativos dirigidos a los padres.

Sería necesario conocer si este desarrollo moral es utilizado y trasladado a otros contextos de la vida cotidiana, para incrementar el valor positivo que se le otorga a la práctica deportiva. Quedan muchos interrogantes y variables por averiguar que contribuyen a un desarrollo psicológico y moral óptimo.

El deporte es relevante en la formación y el desarrollo de la persona. Desde la infancia, los menores se inician en la práctica deportiva de una forma reglada y federada. Atendiendo a los resultados presentados en esta revisión, cobra especial relevancia la figura del entrenador en el desarrollo moral y la aparición de conductas prosociales en sus alumnos/practicantes en el "juego limpio" frente al "todo vale" a través del clima motivacional generado en el contexto de la práctica deportiva. El diseño de programas deportivos ha de tener en consideración las variables analizadas que influyen en las conductas prosociales en el deporte, siendo el entrenador el responsable de potenciar el juego limpio. Además, estos programas, han de incluir y hacer partícipe a los padres de los menores que practican deporte.

Otros programas deportivos están vinculados al desarrollo moral y dirigidos a colectivos de riesgo de exclusión social o excluidos. El deporte transmite valores en forma de reeducación e integración, siendo el entrenador la figura clave en la transmisión de valores prosociales en la práctica deportiva, para generalizarlos posteriormente a la vida diaria de las personas.

### CONCLUSIONES

Las variables por estudiar, relacionadas con el comportamiento moral deportivo son las "horas dedicadas al deporte", "afrentamiento de los resultados" o "deseabilidad social". Además, es necesario incluir nuevas variables debido a los crecientes casos de violencia y conductas agresivas en el deporte juvenil, tanto de competición como en el contexto de aula. Otros factores son la influencia de la afiliación y de los padres, de gran relevancia en la orientación disposicional de sus hijos. Conociendo así la influencia ejercida por los padres en el comportamiento de sus hijos y en el desarrollo de programas de intervención para padres.

También se necesita conocer de qué manera influyen los factores-la experiencia deportiva, la educación, el nivel socioeconómico, el marco cultural, las horas dedicadas al deporte o el resultado del partido-para poder controlarlos.

Se puede concluir que la práctica deportiva como tal, tanto en competición como en contexto de aula, por sí sola fomenta una mayor presencia de conductas prosociales frente a no practicantes, ahora bien, entre los practicantes la aparición de conductas prosociales o antisociales está determinada por diferentes factores relacionados con el estilo del entrenador o del maestro de Educación Física, la orientación motivacional, del alumno, del entrenador/profesor, e incluso de los padres, o el razonamiento moral entre otras variables.

### REFERENCIAS

- Akelaitis, A. V., y Lisinskiene, A. R. (2018). Social Emotional Skills and Prosocial Behaviour among 15-16 year old Adolescents. *European Journal of Contemporary Education*, 7(1), 21-28. DOI: 10.13187/ejced.2018.1.21
- Al-Yaaribi, A., Kavussanu, M., y Ring, C. (2016). Consequences of prosocial and antisocial behavior for the recipient. *Psychology of Sport and Exercise*, 26, 102-112. DOI: 10.1016/j.psychsport.2016.06.012
- Al-Yaaribi, A., y Kavussanu, M. (2018). Consequences of prosocial and antisocial behaviors in adolescent male soccer players: The moderating role of motivational climate. *Psychology of Sport and Exercise*, 37, 91-99. DOI: 10.1016/j.psychsport.2018.04.005

- Ames, C. (1992). Achievement goals, motivational climate, and motivational processes. En G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and exercise*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Bailey, R. (2006). Physical education and sport in schools: A review of benefits and outcomes. *Journal of School Health, 76*, 397-401. DOI: 10.1111/j.1746-1561.2006.00132.
- Bandura, A. (1991). Social cognitive theory of moral Thought an Action. En W.M. Kurtiness y J.L. Gewirtz, *Handbook of Moral Behavior and Development* (pp.45-104). Lawrence Erlbaum Ass.: Hillsdale.
- Bandura, A. (1987). Pensamiento y acción. *Fundamentos sociales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Benson, A. J., y Bruner, M. W. (2018). How teammate behaviors relate to athlete affect, cognition, and behaviors: A daily diary approach within youth sport. *Psychology of Sport and Exercise, 34*, 119-127. DOI: 10.1016/j.psychsport.2017.10.008
- Boardley, I. D., y Jackson, B. (2012). When teammates are viewed as rivals: A cross-national investigation of achievement goals and intra team moral behavior. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 34*, 503-524. DOI: 10.1123/jsep.34.4.503
- Boardley, I. D. y Kavussanu, M. (2009). The influence of social variables and moral disengagement on prosocial and antisocial behaviours in field hockey and netball. *Journal of Sports Sciences, 27*, 843-854. DOI: 10.1080/02640410902887283
- Boardley, I. D., y Kavussanu, M. (2010). Effects of goal orientation and perceived value of toughness on antisocial behavior in soccer: The mediating role of moral disengagement. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 32*, 176-192. DOI: 10.1123/jsep.32.2.176
- Bortoli, L., Messina, G., Zorba, M., y Robazza, C. (2012). Contextual and individual influences on antisocial behavior and psychobiosocial states of youth soccer players. *Psychology of Sport and Exercise, 13*(4), 397-406. DOI: 10.1016/j.psychsport.2012.01.001
- Bruner, M. W., Boardley, I. D., Allan, V., Root, Z., Buckham, S., Forrest, C., y Côté, J. (2017). Examining social identity and intrateam moral behaviours in competitive youth ice hockey using stimulated recall. *Journal of Sports Sciences, 35*(20). DOI: 10.1080/02640414.2016.1243797
- Bruner, M.W., Boardley, I. D., Allan, V., Forrest, C., Root, Z., Côté, J. (2017). Understanding Social Identity and Intrateam Moral Behavior in Competitive Youth Ice Hockey: A Narrative Perspective. *Sport Psychologist, 31*(2), 173-186. DOI: 10.1123/tsp.2015-0117
- Bruner, M. W., Boardley, I. D., y Côté, J. (2014). Social identity and prosocial and antisocial behavior in youth sport. *Psychology of Sport and Exercise, 15*, 56-64. DOI: 10.1016/j.psychsport.2013.09.003
- Carreres-Ponsoda, F., Escartí, A., Cortell-Tormo, J. M., Fuster-Lloret, V., y Andreu-Cabrera, E. (2012). The relationship between out-of-school sport participation and positive youth development. *Journal of Human Sport and Exercise, 7*, 671-683. DOI: 10.4100/jhse.2012.73.07
- Cuberos R. C., Ortega F. Z., Zagalaz J. C., Garcés T. E., Sánchez M. C., Cortés A. J. P. (2018). Clima motivacional percibido hacia el deporte en estudiantes universitarios de educación física. *Apunts educació física i esports, 131*, 49-59. DOI: 10.5672/apunts.2014-0983.es.(2018/1).131.04
- Chen, Z. S., Wang, D., Wang, K., Ronkainen, N. J., y Huang, T. (2016). Effects of coaching style on prosocial and antisocial behavior among Chinese athletes. *Social Behavior and Personality, 44*(11), 1889-1900. DOI: 10.2224/sbp.2016.44.11.1889
- Choi, H. S., Johnson, B., y Kim, Y. K. (2014). Children's development through sports competition: Derivative, adjustive, generative, and maladaptive approaches. *Quest, 66*, 191-202. DOI: 10.1080/00336297.2013.861757
- Fraille, A. (2010). El desarrollo moral en el deporte escolar en el contexto europeo: Un estudio basado en dilemas sociomorales. *Estudios Pedagógicos, 36*, 83-97. DOI: 10.4067/S0718-07052010000200005
- Gano-Overway, L. A., Newton, M., Magyar, T. M., Fry, M. D., Kim, M. S., y Guivernau, M. R. (2009). Influence of caring youth sport contexts on efficacy-related beliefs and social behaviors. *Developmental Psychology, 45*, 329-340. DOI: 10.1037/a0014067
- García, T., Sánchez, P. A., Leo, F. M., Sánchez-Oliva, D., y Amado Alonso, D. (2012). Análisis del grado de diversión e intención de persistencia en jóvenes deportistas desde la perspectiva de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte, 21*, 7-13.
- Gonçalves, C. E., Coelho e Silva, M. J., Cruz, J., Torregrosa, M., y Cumming, S. P. (2010). The effect of achievement goals on moral attitudes in young athletes. *Journal of Sports Science and Medicine, 9*, 605-611.
- Gutiérrez, M., y Vivó, P. (2005). Enseñando razonamiento moral en las clases de educación física escolar. *European Journal of Human Movement, 14*, 1-22.
- Hodge, K., y Lonsdale, C. (2011). Prosocial and antisocial behaviour in Sport: The role of coaching style, autonomous vs. controlled motivation, and moral disengagement. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 33*, 527-547. DOI: 10.1123/jsep.33.4.527
- Hodge, K., y Gucciardi, D. F. (2015). Antisocial and Prosocial Behavior in Sport: The Role of Motivational Climate, Basic Psychological Needs, and Moral Disengagement. *Journal of Sport & Exercise Psychology, 37*(3), 257-273. DOI: 10.1123/jsep.2014-0225
- Jacobs, F., Knoppers, A., y Webb, L. (2013). Making sense of teaching social and moral skills in physical education. *Physical Education and Sport Pedagogy, 18*, 1- 14. DOI: 10.1080/17408989.2011.621118
- Kavussanu, M., Ring, C. y Kavanagh, J. (2015). Antisocial behavior, moral disengagement, empathy and negative emotion: A comparison between disabled and able-bodied athletes. *Ethics and Behavior, 25*, 297-306. DOI: 10.1080/10508422.2014.930350
- Kavussanu, M., Boardley, I. D., Sagar, S. S., y Ring, C. (2013). Bracketed morality revisited: how do athletes behave in two contexts?. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 35*, 449-463. DOI: 10.1123/jsep.35.5.449
- Kavussanu, M., Stamp, R., Slade, G., y Ring, C. (2009). Observed prosocial and antisocial behaviors in male and female soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology, 21*, 62-76. DOI: 10.1080/10413200802624292
- Kavussanu, M., y Stanger, N. (2017). Moral behavior in sport. *Current Opinions in Psychology, 16*, 185-192. DOI: 10.1016/j.copsyc.2017.05.010
- Kavussanu, M. (2006). Motivational predictors of prosocial and antisocial behaviour in football. *Journal of Sports Sciences, 24*, 575-588. DOI: 10.1080/02640410500190825
- Kavussanu, M., Stanger, N., y Ring, C. (2015). The effects of moral identity on moral emotion and antisocial behavior in sport. *Sport Exercise and Performance Psychology, 4*(4), 268-279. DOI: 10.1037/spy000040
- Kavussanu, M., Seal, A. R., y Phillips, D. R. (2006). Observed prosocial and antisocial behaviors in male soccer teams: Age differences across adolescence and the role of motivational variables. *Journal of Applied Sport Psychology, 18*, 326-344. DOI: 10.1080/10413200600944108
- Lameiras, J., Martins, B., Lopes, P., y García-Mas, A. (2017). Athletes perception of coaches' leadership style and tendency to cooperate among competitive teams. *Acción Psicológica, 14*(1), 79-91. DOI: 10.5944/ap.14.1.19264
- Lameiras, J., Almeida, P. I. y García-Más, A. (2014). Relationships between cooperation and goal orientation among male professional and semi-professional team athletes. *Perceptual and Motor Skills, 119*, 851-860. DOI: 10.2466/25.PMS.119c32z4
- Lee, M. J., Whitehead, J., Ntoumanis, N., y Hatzigeorgiadis, A. (2008). Relationships among values, achievement orientations, and attitudes in youth sport. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 30*, 588-610. DOI: 10.1123/jsep.30.5.588
- Leo, F. M., Sánchez, P. A., Sánchez-Oliva, D., Amado, D., y García, T. (2015). Motivational climate created by other significant actors and antisocial behaviors in youth sport. *Kinesiology, 47*, 3-10.
- Linver, M. R., Roth, J. L., y Brooks-Gunn, J. (2009). Patterns of adolescents' participation in organized activities: Are sports Best when combined with other activities?. *Developmental Psychology, 45*, 354-367. DOI: 10.1037/a0014133
- Lucidi, F., Zelli, A., Mallia, L., Nicolais, G., Lazuras, L., y Hagger, M. S. (2017). Moral Attitudes Predict Cheating and Gamesmanship Behaviors Among Competitive Tennis Players. *Frontiers in Psychology, 8*, 571. DOI: 10.3389/fpsyg.2017.00571
- Marín, J. C. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Revista CES Psicología, 2*, 60-75.
- Márquez, S. (1995). Beneficios psicológicos de la actividad física. *Revista de Psicología General y Aplicada, 48*, 185-206.

- Martí-Vilar, M. (2008). Las necesidades humanas desde la psicología moral. *Papeles De Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 102, 89-101.
- Martí-Vilar, M., Serrano-Pastor, L., y González-Sala, F. (2019). Emotional, cultural and cognitive variables of prosocial behaviour. *Current Psychology*, 1-8. DOI: 10.1007/s12144-019-0168-9
- Moeijes, J, van Busschbach, J. T., Fortuin, B., Bosscher, R. J., y Twisk, J.W.R. (2017). Sports Participation and Psychosocial Health in Elementary School Children. *Health Behavior and Policy Review*, 4, 582-592. DOI: 10.14485/HBPR.4.6.8
- Moeijes, J, van Busschbach, J. T., Bosscher, R. J., y Twisk, J. W. R. (2018). Sports participation and psychosocial health: a longitudinal observational study in children. *BMC Public Health*, 18(1), 702. DOI: 10.1186/s12889-018-5624-1
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., y Group, P. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *PLoS medicine*, 6(7), e1000097. DOI: 10.1371/journal.pmed.1000097
- Moreau, N., Chanteau, O., Benoit, M., Dumas, M.P., Lamothe, A.L., Parlavacchio, L., y Lester, C. (2014). Sports activities in a psychosocial perspective: Preliminary analysis of adolescent participation in sports challenges. *International Review for the Sociology of Sport*, 49, 85-101. DOI: 10.1177%2F1012690212452361
- Nathan, S., Kemp, L., Bunde-Birouste, A., Mackenzie, J., Evers, C., y Shwe, T. A. (2013). We wouldn't have made friends if we didn't come to football united": the impacts of a football program on young people's peer, prosocial and cross-cultural relationships. *BMC Public Health*, 13, 399. DOI: 10.1186/1471-2458-13-399
- Ntoumanis, N., y Standage, M. (2008). Morality in sport: A self-determination theory Perspective. *Journal of Applied Sport Psychology*, 21, 365-380. DOI: 10.1080/10413200903036040
- O'Donnell, A. W., y Barber, B. L. (2018). Exploring the association between adolescent sports participation and externalising behaviours: The moderating role of prosocial and risky peers. *Australian Journal of Psychology*, 70(4), 361-368. DOI: 10.1111/ajpy.12203
- Parise, M., Pagani, A. F., Cremascoli, V., y Iafrate, R. (2015). Rugby, self-perception and prosocial behaviour: evidence from the Italian, rugby project for schools. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 10(1), 57-61.
- Pelegrín, A., Garcés, E. J., y Cantón, E. (2010). Estudio de conducta prosociales y antisociales. Comparación entre niños y adolescentes que practican y no practican deporte. *Informació Psicològica*, 99, 64-78.
- Ruiz, M. L., Graupera, J. L., Moreno, J. A., y Rico, I. (2010). Social preferences for learning among adolescents in secondary physical education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 29, 3-20. DOI: 10.1123/jtpe.29.1.3
- Rus, C. M., y Radu, L. E. (2014). The implications of physical education and sport in the moral education of high school students. *Revista de Cercetare Si Interventie Sociala*, 45, 45-55.
- Rutten, E. A., Schuengel, C., Dirks, E., Stams, G. J. J. M., Biesta, G. J. J., y Hoeksma, J. B. (2011). Predictors of antisocial and prosocial behavior in an adolescent sports context. *Social Development*, 20, 294-315. DOI: 10.1111/j.1467-9507.2010.00598.
- Rutten, E. A., Dekovic, M., Stams, G. J. J. M., Schuengel, C., Hoeksma, J. B., y Biesta, G. J. J. (2008). On- and off-field antisocial and prosocial behavior in adolescent soccer players: A multilevel study. *Journal of Adolescence*, 31, 371-387. DOI: 10.1016/j.adolescence.2007.06.007
- Rutten, E. A., Stams, G. J. J. M., Biesta, G. J. J., Schuengel, C., Dirks, E., y Hoeksma, J. B. (2007). The contribution of organized youth sport to antisocial and prosocial behavior in adolescent athletes. *Journal of Youth Adolescence*, 36, 255-264. DOI: 10.1007/s10964-006-9085-y
- Sage, L. D., y Kavussanu, M. (2008). Goal orientations, motivational climate, and prosocial and antisocial behaviour in youth football: Exploring their temporal stability and reciprocal relationships. *Journal of Sports Sciences*, 26, 717-732. DOI: 10.1080/02640410701769716
- Sage, L. D., y Kavussanu, M. (2007). Multiple goal orientations as predictors of moral behavior in youth soccer. *The Sport Psychologist*, 21, 417-437. DOI: 10.1123/tsp.21.4.417
- Sage, L. D., Kavussanu, M., y Duda, J. (2006). Goal orientations and moral identity as predictors of prosocial and antisocial functioning in male association football players. *Journal of Sports Sciences*, 24, 455-466. DOI: 10.1080/02640410500244531
- Samalot-Rivera A. y Porretta, D. (2013). The influence of social skills instruction on sport and game related behaviours of students with emotional or behavioural disorders. *Physical Education & Sport Pedagogy*, 18, 117-132. DOI: 10.1080/17408989.2011.631004
- Sánchez-Oliva, D., Leo, F.M., Sánchez, P.A., Amado, D., y García, T. (2012). Antecedentes motivacionales de los comportamientos prosociales y antisociales en el contexto deportivo. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 12(46), 253-270.
- Sánchez Oliva, D., Leo, F. M., Sánchez, P. A., Gómez, F. R., y García, T. (2011). Teoría de la autodeterminación y comportamientos prosociales en jóvenes jugadores de fútbol. *Apunts. Educación Física y Deporte*, 103, 31-37.
- Sheehy, T., y Hodge, K. (2015). Motivation and morality in Masters athletes: A self-determination theory perspective. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 13(3), 273-285. DOI: 10.1080/1612197X.2014.956326
- Shields, D. L., Funk, C. D., y Bredemeier, B. L. (2018). Relationships among moral and contesting variables and prosocial and antisocial behavior in sport. *Journal of Moral Education*, 47(1), 17-33. DOI: 10.1080/03057240.2017.1350149
- Stanger, N., Backhouse, S. H., Jennings, A., y McKenna, J. (2018). Linking Motivational Climate With Moral Behavior in Youth Sport: The Role of Social Support, Perspective Taking, and Moral Disengagement. *Sport Exercise and Performance Psychology*, 7(4), 392-407. DOI: 10.1037/spy0000122
- Stanger, N., Kavussanu, M., Boardley, I. D., y Ring, C. (2012). The Influence of Moral Disengagement and Negative Emotion on Antisocial Sport Behavior. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 2, 117-129. DOI: 10.1037/a0030585
- Tractlet, A., Romand, P., Moret, O., y Kavussanu, M. (2011). Antisocial behavior in soccer: A qualitative study of moral disengagement. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 9(2), 143-155. DOI: 10.1080/1612197X.2011.567105
- Tractlet, A., Moret, O., Ohi, F., y Clemence, A. (2015). Moral disengagement in the legitimization and realization of aggressive behaviour in soccer and ice hockey. *Aggressive Behavior*, 41, 123-133. DOI: 10.1002/ab.21561
- Van Lange, P. A. M., Manesi, Z., Meershoek, R. W. J., Yuan, M., Dong, M., y Van Doesum, N. J. (2018). Do male and female soccer players differ in helping? A study on prosocial behavior among young players. *PLoS ONE* 13(12): e0209168. DOI: 10.1371/journal.pone.0209168
- Vansteenkiste, M., Mouratidis, A., Van Riet, T., y Lens, W. (2014). Examining correlates of game-to-game variation in volleyball players' achievement goal pursuit and underlying autonomous and controlling reasons. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 36, 131-145. DOI: 10.1123/jsep.2012-0271
- Wagnsson, S., Stenling, A. Gustafsson, H., y Augustsson, C. (2016). Swedish youth football players' attitudes towards moral decision in sport as predicted by the parent-initiated motivational climate. *Psychology of Sport and Exercise*, 25, 110-114. DOI: 10.1016/j.psychsport.2016.05.003